

se distinguió por su inteligente versión y hermosa voz y Mariano de la Masa, como Don Quijote, reveló las excepcionales cualidades de voz y nobleza que el papel requiere.

Sobre la primera audición en Chile de "Las Bodas" de Strawinsky, dice Federico Heinlein en su crítica: "... El Coro de Cámara de Valparaíso se desempeñó en forma brillante. Una actuación de inusitado lucimiento cupo a las voces solistas. María Elena Guíñez fue incisiva a la par que flexible; Magda Mendoza, cálida y de registros hermosamente emparejados; Hernán Würth exhibió un lirismo que, cuando las circunstancias lo exigían, tomaba caracteres de índole muy distinta; Jorge Algorta, visitante uruguayo de voz poderosa, se impuso con gallardía aún en los pasajes agudos más precarios. Los pianistas Oscar Gacitúa, Hilda Cabezas, Elvira Savi y Fernando Torm colaboraron de manera impecable, lo mismo que los demás instrumentistas de batería..."

El maestro Juan Pablo Izquierdo fue largamente ovacionado al final del concierto.

Décimotercer Concierto.

El maestro checo Jindrich Rohan que visita Chile por primera vez tendrá a su cargo cuatro conciertos de la temporada sinfónica. Rohan pertenece a la generación de directores checos herederos de dos grandes personalidades musicales contemporáneas, Erich Kleiber y Vaclav Talich. Durante sus estudios con Talich alcanzó el punto culminante de la interpretación clásica de la escuela checa y el arte de dirigir la música de todas las épocas, específicamente la actual.

Luego de haber debutado como director de la Orquesta Sinfónica de la Armada de Checoslovaquia, con la cual hizo importantes giras, en 1954 pasó a ser uno de los directores de la Orquesta Sinfónica de Praga, el conjunto checo más importante después de la Filarmónica de Checoslovaquia. Con la Sinfónica de Praga, Rohan alcanzó prestigio internacional y en el curso de los últimos años su actuación ha sido solicitada mundialmente. Como director, Rohan se orienta cada vez más a la dirección de orquestas extranjeras: en los últimos años ha

actuado frente a las principales orquestas de Alemania, Austria, Italia, Hungría, Polonia, Rumania, Suiza, China, la Unión Soviética y Japón.

El programa de este décimotercer concierto incluyó: *Smetana: La Novia Vendida*; *Allende: Concierto para cello*, solista Roberto González; *Martín: Sinfonía Nº 6* y *Havelka: Scherzo*, en primeras audiciones en Chile.

Al referirse a este concierto, Heinlein dice: "... Bajo la batuta de Jindrich Rohan, se escuchó una versión magníficamente vital de la obertura "La novia vendida" de Smetana. Desde el principio sorprendieron la nitidez de figuración en las cuerdas, la energía y autoridad del director checo, quien exigió al conjunto el ritmo más incisivo, dentro de un "tempo" vertiginoso... Rohan daba la impresión de no buscar en absoluto un ambiente de ensueño o delicadeza. Este enfoque rudo y directo tuvo resultados de arrebatador dinamismo, transmitiéndose al público el temperamento vigoroso del maestro".

Sobre el concierto para cello de P. H. Allende, Heinlein agrega: "... El movimiento final es algo cuadrado y de inspiración no muy luminosa, los dos primeros poseen una jerarquía poética que hace comprensible los señalados éxitos obtenidos por la obra... El cellista Roberto González desarrolló un sonido de volumen agradable cuya calidad sólo se aminoró un tanto en la difícil "cadenza" del tiempo inicial. Su labor artística fue sostenida con esmero por el director, evidentemente preocupado por la exactitud de la interpretación y la justeza de cada entrada.

"La segunda mitad del programa se dedicó a estrenos de creaciones checas de la década del 50. En las "Fantasías Sinfónicas" de Martinu... Rohan plasmó la obra con su intensidad característica, y la orquesta tuvo un desempeño satisfactorio. Bien construido es el Scherzo, de Havelka, que dio fin a esta presentación. Música mordaz, proveniente de Mahler y Shostakovich, llena de pequeñas sorpresas rítmicas que interrumpen el compás de tres por cuatro, se suaviza en un trío de color tenue donde se destacan las bucólicas intervenciones solistas de maderas y corno...".

ORQUESTA FILARMÓNICA MUNICIPAL

La XIII Temporada Oficial de la Orquesta Filarmónica Municipal continuó bajo la dirección del maestro invitado, Herbert Kegel, el 1º de junio.

Sexto Concierto.

Este concierto estuvo dedicado a obras de *Beethoven: Obertura Fidelio, Op. 72 b*;

Concierto para violín y orquesta en Re menor, solista Pedro D'Andurain y *Tercera Sinfonía en Mi bemol "Heroica"*.

Al referirse Federico Heinlein en su crítica a este concierto, dijo: "... El concierto para violín fue trazado por el director dentro de un concepto enteramente sinfónico que tendía hacia la perfecta íntegra-

ción del conjunto con la parte solista. Desafortunadamente, el violinista Pedro D'Andurain, aquejado por un severo resfrío, no estuvo a su altura habitual, acusando momentos de cierta vacilación. Sin embargo, aunque faltaron la pulcritud de afinación, la seguridad del arco y el riguroso control de sonido, a los que nos tiene acostumbrados, salvó la situación gracias a su gran nobleza de estilo y acendrada solidez espiritual, consiguiendo en el *Larghetto* un clima de notable hermosura. Un logro espléndido constituyó la versión de la Tercera Sinfonía... el fuego y la profunda humanidad, la tensión, la energía tremenda de los movimientos extremos nos recordaron los tiempos de antaño, en la misma sala del Teatro Municipal, los tiempos de Busch y Kleiber. Sólo en aquél entonces hemos sentido en esa música tal bienaventuranza, tal expresión generosa de un alma libertaria, ardiente y universal".

Séptimo Concierto.

El concierto de despedida del maestro Herbert Kegel contó con la participación del Coro "Singkreis" preparado por su director Arturo Jungue y los solistas: Lucía Díaz, soprano, Julia Cruz, mezzo soprano, Gregorio Cruz, barítono y Patricio Díaz, tenor. Incluyó el programa: *Mozart: Seis Nocturnos* para tres voces mixtas y conjunto instrumental; *Schubert: Misa Nº 2 en Sol Mayor* y *Schostakovich: Primera Sinfonía en Fa menor*.

Federico Heinlein, en su crítica, comienza por decir: "... El programa estaba dedicado a dos obras geniales, escritas por menores de edad. La Misa Nº 2, de Schubert, compuesta a los 18 años, creación sencilla, tan sólo acompañada de cuerdas, contiene bellísimas inspiraciones, particularmente el Kyrie, el Benedictus para tres voces solistas y el Agnus Dei. Un destacado aporte entregó el Coro Singkreis, conjunto que en esta oportunidad celebraba sus 25 años de existencia... Gracias, en parte, a la experiencia de Kegel, jefe de coros durante mucho tiempo, se obtuvo una versión de categoría excepcional. El Singkreis se distinguió, como de costumbre, por el fresco hálito musical de todas sus interpretaciones, delicadas y transparentes aún en el fortísimo. Un desempeño esmerado cupo a los solistas Lucía Díaz, Patricio Díaz y Gregorio Cruz, sobresaliendo en especial la voz pura y luminosa de la joven soprano, gran promesa para nuestra vida artística. Schostakovich cumplió 19 años cuando terminó su Primera Sinfonía, obra fascinante y prodigiosa en cuyas páginas ya se perfilan los rasgos más característicos de su estilo posterior. El enfoque incisivo de Kegel confirió plena elocuencia a todas las facetas expresivas de la partitura..."

Octavo Concierto.

El maestro chileno Juan Pablo Izquierdo llegó de Nueva York donde permaneció durante un año como director ayudante de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, a raíz de haber ganado el Concurso Metro-poulos, para dirigir primero a la Orquesta Filarmónica Municipal en dos conciertos y luego a la Sinfónica de Chile en cuatro programas.

En este concierto dirigió: *Silvestre Revueltas: Homenaje a García Lorca*; *Ravel: Concierto en Sol Mayor para piano y orquesta*, solista: Fernando Torm y *Beethoven: Quinta Sinfonía en Do menor*.

Al referirse a este concierto, Heinlein dice en su crítica: "... Homenaje a García Lorca" del compositor mexicano Silvestre Revueltas es una obra de cámara llena de sensibilidad y encanto. El frescor folklórico de dos danzas con colorido de arte popular enmarca los gritos dolorosos de la expresionista parte principal. Todo ello fluye con espontánea naturalidad y es, al mismo tiempo, profundamente original. Izquierdo y el puñado de instrumentistas se desempeñaron con verdadera distinción... Fernando Torm reeditó su magnífica versión del Concierto en Sol, de Ravel, que le valió el Premio CRAV del año pasado. Difícil imaginarse a nadie que penetre en la esencia de esta música con mayor lucidez que el joven pianista nacional... No todos los solistas de la Filarmónica están capacitados para cumplir cabalmente con las exigencias de la compleja partitura... También en la Quinta Sinfonía de Beethoven, trozo final del programa, se notaron algunas imperfecciones orquestales que empañaron un tanto la superficie de la obra. El maestro entregó una interpretación notable, en particular, por el equilibrio de sus proporciones. Había allí un sentido arquitectónico omnipresente que se tradujo en "tempi" y dinámica perfectamente integrados en la estructuración".

Noveno Concierto.

El maestro Juan Pablo Izquierdo dirigió, en esta oportunidad, un programa barroco que incluyó: *Bach: Magnificat* y *Vivaldi: Gloria*, con la participación del Coro del Estado de Lima, Perú, dirigido por Manuel Cuadros Barr y solistas de este conjunto, y *Bach: Cantata Nº 53*, solista: Carmen Luisa Letelier, obra con la que se rindió un sentido homenaje a la memoria de Hans Loewe, Juan Correa y Juan Manuel Valcárcel, músicos chilenos fallecidos recientemente.

En su crítica, Heinlein escribió sobre este concierto: "... Al maestro Juan Pablo Izquierdo le cupo una actuación notable frente al coro peruano y el conjunto nacional, pareciendo íntimamente compenetrado

con la idiosincracia de ambos. Muy bien adiestrado, el coro diferenció admirablemente la índole latina del Gloria de Vivaldi, y el estilo germano del Magnificat, de Bach, con la vívida articulación de su "staccato". Todas las cuerdas de la agrupación vocal suenan igualmente satisfactorias, y su fonética merece encomio por su nitidez. Si el virtuosismo de los pasajes movidos fue deslumbrante, el coro alcanzó su culminación artística, según nuestro entender, en el sosiego del milagroso "Suscepit Israel", hacia fines del Magnificat. Los seis solistas venidos del Perú mostraron pureza de entonación y dominio considerable en sus difícilísimos solos y dúos. La soprano Isabel Jiménez de Cisneros plasmó el tierno Domine Deus, de Vivaldi, con voz firme, hermosa y radiante. En Bach se distinguieron la soprano que interpretó el "Quia respexit" y el tenor Danilo Valencia con el tremendo dramatismo de su "Deposuit potentes... En el centro del programa Izquierdo presentó la Cantata Nº 53 de Bach... las sucintas frases de los arcos parecieron sollozos entrecortados, y la contralto Carmen Luisa Letelier cantó la conmovedora melodía del trozo con aquella serenidad transfigurada que está más allá de alegrías o tristezas...".

Décimo Concierto.

Bajo la dirección del maestro alemán Gustav König, la Filarmónica Municipal ejecutó un programa que incluyó: *Weber: Obertura Oberon; Haydn: Sinfonía Nº 88 y Tchaikowsky: Sinfonía Nº 4.*

"Pocos deslices hubo en el décimo concierto de abono —apunta Federico Heinlein en su crítica— gracias, especialmente, al dominio manifiesto que la batuta ejercía sobre la orquesta... La musicalidad del director fue patente, también, en su ejecución fresca y pura de la Sinfonía Nº 88 de Haydn... König la plasma con una mezcla de elegancia y vitalidad... Resultados de categoría se obtuvieron, asimismo, en la versión de la Cuarta Sinfonía de Tchaikowsky... La orquesta, visiblemente inspirada por el maestro germano que la conducía, le respondió con una entrega muy generosa".

Décimoprimer Concierto.

Dedicado a obras de *Brahms*, en este concierto el maestro Gustav König dirigió el *Doble concierto para violín y cello*, solistas: Jaime de la Jara y Jorge Román y la *Sinfonía Nº 2*.

"A lo largo de numerosos pasajes en ambos trozos programados —comenta Federico Heinlein en su crítica— prevaleció la sensación de que el maestro hacía andar las cosas como a empellones... Koenig mostró empuje en las partes vigorosas, logrando finos rubatos (en el Doble Concierto) du-

rante algunas transiciones. Jaime de la Jara (violín) y Jorge Román (cello) formaron un dúo excelente... El violinista se acercó al ideal sonoro de la partitura, y el cellista puso cálido énfasis en su actuación...".

Décimosegundo concierto.

El maestro Gustav Koenig se despidió de Chile en este concierto en el que dirigió a la Filarmónica Municipal, el Coro Filarmónico Municipal y a los solistas: Lucía Gana, soprano; Magda Mendoza, contralto; Ignacio Bastarrica, tenor y Mariano de la Maza, bajo, en el oratorio *El Mesías* de *Händel*.

"El maestro Gustav Koenig se despidió del público de abono del Teatro Municipal —dice Heinlein en su crítica— con una muy respetable versión de "El Mesías"... El director dio tremendo impulso al aparato sinfónico-vocal bajo sus órdenes... Con el Coro Filarmónico Municipal, preparado por Waldo Aranguiz y perfeccionado por Gustavo Morales, el director hizo un trabajo colosal. El conjunto entregó la mejor actuación de la que tenemos memoria, cantando con verdadero ahinco, carácter diferenciado y un profesionalismo a toda prueba... Virtudes destacadas exhibieron los solistas. La soprano Lucía Gana mostró una voz luminosa, con pureza de campanita... Magda Mendoza puso el cálido timbre de su contralto al servicio de la expresión más honda, el estilo más justo, distinguiéndose particularmente en el dúo con el tenor, Ignacio Bastarrica, quien tuvo un desempeño musicalmente impecable que culminó en el emocionante "accompagnato" de cromatismo scarlattiano, "El dolor cubrió su corazón". El material del bajo, Mariano de la Maza, combinó hermosura con la unción apropiada para el género del oratorio...".

Décimotercer Concierto.

Agustín Culler, director titular de la Filarmónica Municipal, dirigió al conjunto, en este concierto, en un programa que consultó: *Händel: Fuegos de Artificio; Grieg: Concierto para piano en La Mayor*, solista: María Iris Radrigán; *Ravel: Le Tombeau de Couperin* y *Tchaikowsky: Romeo y Julieta*.

Federico Heinlein al hacer la crítica de este concierto dice que el concierto de Grieg tuvo "un elevado nivel". Luego, al referirse a la actuación de María Iris Radrigán, agrega: "... En esta entrega de su jerarquía... la joven pianista se mostró, desde la primera nota, dueña de dotes excepcionales: una certidumbre acrisolada; técnica eficiente; musicalidad a toda prueba, y una extensa gama de "toucher". Ella capta cualquier faceta de esta partitura: el virtuosismo incisivo, la enjundia patética, los vitales rit-

mos de danza y, por otra parte, lo sentimental, el ensueño, la tranquilidad y la poesía... La magnífica versión estuvo bien coordinada con el desempeño orquestal, y Cullerl supo secundar a la solista con esmero y flexibilidad. Otra obra del programa que evidentemente se había estudiado en forma detallada fue la obertura-fantasia "Romeo y Julieta" de Tschaikowsky, en cuyo transcurso el conjunto alcanzó toda la sonoridad de la que es capaz cuando se sale de la concha acústica del escenario... Lo menos acertado de la tarde fue, según nuestro entender, la ejecución de la suite "Le tombeau de Couperin" de Ravel...".

Décimocuarto Concierto.

El maestro Agustín Cullerl, director titular del conjunto, puso fin a la XIII temporada oficial de la Filarmónica Municipal con el siguiente programa: *Mendelssohn: Sueño de una noche de verano*; *Iturriaga: Suite para orquesta*, primera audición; *Maturana: Balada y Muerte de Teófilo Cid*;

Wagner: Preludio de Lohengrin y Shostakowitch: Obertura Festiva.

Federico Heinlein, al referirse a este concierto, escribió: "... En primera audición se escuchó la Suite para Orquesta del peruano Enrique Iturriaga... cuyo estilo angular se descubre, sobre todo, en los movimientos extremos. De los cinco tiempos de la obra, los más logrados son, a juicio nuestro, el central, de enorme eficacia, y el cuarto, sumido en tristeza y misterio... Retrato, Balada y Muerte del Poeta Teófilo Cid, de Eduardo Maturana, estrenado en los Festivales de Música Chilena de 1966, es una partitura con algunos interesantísimos efectos coloristas, que refleja, tal vez en exceso, el ánimo sojuzgado por la desaparición de un amigo. Difícil hilvanar un discurso como éste, casi desprovisto de carácter, clímax, culminación o arranque temperamental... Resplandeciente, con vuelo y chispa notables, se plasmó el Preludio al Tercer Acto de Lohengrin de Wagner, trozo en el que orquesta y director alcanzaron la mejor actuación de la tarde...".

CONCIERTOS DE CAMARA

El Instituto de Extensión Musical invitó al Cuarteto de la Gewandhaus de Leipzig para ofrecer tres conciertos en Santiago. El Cuarteto integrado por Gerhard Bosse, Concertino de la Orquesta Bach de la Gewandhaus; Günter Glass, Concertino de la Orquesta de la Gewandhaus; Dietmar Hallmann, solista de violas de este último conjunto y Friedmann Erben, solista de los cellos de esa orquesta.

Este Cuarteto que data de 1808, fue fundado por el famoso violinista Heinrich August y entre sus integrantes del pasado se destacan nombres tan notables como los de Félix Mendelssohn, Ferdinand David y Félix Barber. Este cuarteto ha desarrollado un estilo de interpretación de la música de cámara que se ha transformado en modelo para los más importantes cuartetos de cuerdas del mundo entero.

Primer Concierto.

Dedicado exclusivamente a *Cuartetos de Beethoven*, incluyó: el *Op. 18, Nº 4 en Do menor*; *Op. 95 en Fa menor* y *Op. 131, en Do sostenido menor*.

"Su desempeño fue una maravillosa lección de música de cámara —dice F. Heinlein, en su crítica— en la que los cuatro profesores compartieron, por igual, méritos y responsabilidades. Su jerarquía los facultó poco menos que a desentenderse de la técnica para buscar los arcanos de la interpretación. Esta se distingue por una madura seguridad que permite al oyente en-

tregarse confiado al mensaje artístico sin temor de sobresaltos ni sorpresas desagradables. Si en el cúmulo de virtudes de la agrupación quisiéramos señalar dos en especial, ellas serían el riguroso control del arco y la índole corpórea, llena de carácter, del sonido. En la imposibilidad de ponderar uno por uno todos los factores positivos del concierto, concentrémonos en lo que para nosotros fueron momentos culminantes. Entre ellos, estaban, en primer lugar, el Menuetto y Trio del *Op. 18, Nº 4*, los que nunca habíamos escuchado tan plétóricos de apasionada humanidad. Luego mencionaremos el movimiento inicial del *Op. 95*, en cuya inquietud temblaba una tristeza infinita. Mucho habría que decir de la versión del *Op. 131*, en *Do sostenido menor*. Los intérpretes lograron ceñir la diversidad de los siete movimientos en una fabulosa síntesis unitaria que llevaba en todo instante el sello de algo orgánico, necesario e inevitable... Destacáronse, en esta obra, la emoción de la fuga inicial, realizada por golpes de arco magníficamente articulados; la plasticidad del Tema con variaciones, las que adquirieron tensión y "suspensión" insospechados; la convincente calidad, por último, de los números sexto y séptimo, bella coronación de un concierto sin par".

Otras actuaciones del Cuarteto de la Gewandhaus en Chile.

El lunes 26 de junio y 3 de julio, el Cuarteto de la Gewandhaus actuó en el Teatro